

1. [HIPERIÓN](#)
2. [EMPÉDOCLES](#)
3. [SOBRE EDUCACIÓ](#)
4. [BIOGRAFÍA](#)

1. HIPERIÓN

¡Pero tú brillas todavía, sol del cielo! ¡Tú aún verdeas, sagrada tierra! Todavía desembocan estrepitosos los ríos en el mar y los arboles umbrosos susurran al mediodía. El placentero canto de la primavera arrulla mis pensamientos mortales. La plenitud del mundo infinitamente vivo nutre y sacia con embriaguez mi indigente ser.

¡Oh, feliz naturaleza! No sé lo que me pasa cuando alzo los ojos ante tu belleza, pero toda la alegría del cielo está en las lágrimas que lloro ante ti, el bienamado ante la bienamada...

Todo mi ser enmudece y escucha cuando las leves ondas del aire juegan en torno a mi pecho. Perdido en el inmenso azul, elevo a menudo los ojos al Éter y los declino hacia el sagrado mar, y es como si un espíritu familiar me abriera los brazos, como si el dolor de la soledad se disolviera en la vida de los dioses.

Ser uno con todo, ésta es la vida de la divinidad, éste es el cielo del hombre.

(Friedrich Hölderlin. *Hiperión o el eremita en Grecia*. Libro I : Hiperión a Belarmino. Trad. Yolanda Steffens. Caracas: Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación, 1998, p. 24-25)

Versión original

Aber du scheinst noch, Sonne des Himmels! Du grünst noch, heilige Erde! Noch rauschen die Ströme in's Meer, und schattige Bäume säuseln im Mittag. Der Wonnegesang des Frühlings singt meine sterblichen Gedanken in Schlaf. Die Fülle der alllebendigen Welt ernährt und sättiget mit Trunkenheit mein darabend Wesen. O seelige Natur! Ich weiss nicht, wie mir geschiehet, wenn ich mein Auge erhebe vor deiner Schöne, aber alle Lust des Himmels ist in den Thränen, die ich weine vor dir, der Geliebte vor der Geliebten.

Mein ganzes Wesen verstummt und lauscht, wenn die zarte Welle der Luft mir um die Brust spielt. Verloren in's weite Blau, blik' ich oft hinauf an den Aether und hinein in's heilige Meer, und mir ist, als öffnet' ein verwandter Geist mir die Arme, als löste der Schmerz der Einsamkeit sich auf in's Leben der Gottheit.

Eines zu seyn mit Allem, das ist Leben der Gottheit, das ist der Himmel des Menschen.

(Friedrich Hölderlin. *Hyperion oder Der Eremit in Griechenland* - Band I - Buch 1 - Kapitel 4: Hyperion an Bellarmin II [Erster Band. Tübingen 1797; J. G. Cotta'schen Buchhandlung, S. 9 - 12])

2. EMPÉDOCLES

¿Vive? ¡Sí, ciertamente, vive! Día y noche
Recorre el ancho campo. Son su techo
las nubes de tormenta y el suelo le sirve
de lecho. Los vientos le encrespan los cabellos
y la lluvia le empapa con sus lágrimas
el rostro, y el sol vuelve a secar
sus vestidos en el ardor del mediodía,

cuando camina por la arena sin sombra.
No busca senderos transitados; en la roca,
con los que se alimentan de la presa,
extraños como él y sospechosos de toda fechoría,
va a reunirse; nada saben de su maldición
y le dan parte de sus crudos manjares
con que pueda fortalecer sus miembros para la caminata.
¡Es así como vive, oh dolor! ¡Y no es seguro!

(Friedrich Hölderlin. *La muerte de Empédocles. Primera versión.* Trad. Feliu Formosa. Barcelona: El Acantilado, 2001, p. 66)

Versión original

Er lebt? ja wohl! er lebt! er geht
Im weiten Felde Nacht und Tag. Sein Dach
Sind Wetterwolken und der Boden ist
Sein Lager. Winde krausen ihm das Haar
Und Regen träuft mit seinen Tränen ihm
Vom Angesicht, und seine Kleider trocknet
Am heißen Mittag ihm die Sonne wieder,
Wenn er im schattenlosen Sande geht.
Gewohnte Pfade sucht er nicht; im Fels
Bei denen, die von Beute sich ernähren,
Die fremd, wie er, und allverdächtig sind,
Da kehrt er ein, die wissen nichts vom Fluch,
Die reichen ihm von ihrer rohen Speise,
Daß er zur Wanderung die Glieder stärkt.
So lebt er! weh! und das ist nicht gewiß!

(Friedrich Hölderlin. *Der Tod des Empedokles. Ein Trauerspiel in fünf Akten.* [s.l.] : Hofenberg, 2017 [1797-1800], p. 44-45)

3. SOBRE EDUCACIÓN

Hölderlin a Johann Gottfried Ebel
Nürtingen, 2 de septiembre de 1795

Por ello, no tema mi querido amigo que espere de mí o del niño milagro alguno. Sé demasiado bien la cantidad de inconvenientes que van ligados a cualquier tipo de método, especialmente en el quehacer educativo, y cuántas veces me ocurre que los resultados quedan por debajo de mi plan, como para esperar milagros por mi parte. Sé demasiado bien que la naturaleza sólo se desarrolla gradualmente y que ha repartido entre los individuos el grado y el contenido de las fuerzas, como para esperar milagros del niño. –Creo que la impaciencia con la que uno quiere apresurarse en demasía hacia la meta es el escollo que hace fracasar con frecuencia precisamente a las mejores personas. Lo mismo ocurre en la educación, en donde a uno le gustaría mucho estar al cabo de su obra creadora en seis días; ¡el niño tiene muchas veces que satisfacer necesidades que aún no tiene, y oír y comprender cosas razonables sin disponer del uso de la razón! Y esto convierte a educador que ve que no puede alcanzar su propósito por el buen camino, en tiránico e injusto, y hacia el educador y al discípulo igual de miserables.

(Friedrich Hölderlin. *Correspondencia completa*. Trad. Helena Cortés y Arturo Leyte, Madrid: Hiperión, 1990, p. 259)

Versión original

An Johann Gottfried Ebel
Nürtingen, d. 2 Sept. 95

Befürchten Sie deswegen nicht, mein theurer Freund! daß ich von mir oder dem Kinde Wunder erwarde! Ich weiß zu gut, wie viele Inkonvenienzen jede Verfahrungsart in der Erziehung besonders hat, und wie sehr oft bei mir die Ausführung unter dem Plane bleibt, um Wunder von mir zu erwarten. Ich weiß zu gut, daß die Natur nur stufenweise sich entwickelt, und daß sie den Grad und den Gehalt der Kräfte unter die Individuen vertheilt hat, um von dem Kinde Wunder zu erwarten. -Ich glaube, daß die Ungedult, womit man seinem Zwecke zueilt, die Klippe ist, woran gerade oft die besten Menschen scheitern. So auch in der Erziehung. Man möchte so gerne in sechs Tagen mit seinem Schöpfungswerke zu Ende seyn; das Kind soll oft Bedürfnisse befriedigen, die es noch nicht hat und vernünftige Dinge anhören und fassen, ohne Vernunft! Und das macht dann die Erzieher, weil sie auf dem rechten Wege ihre Absicht nicht erreichen, tyrannisch und ungerecht, das macht den Erzieher und den Zögling gleich elend.

(Friedrich Hölderlin. *Sämtliche Werke, Briefe und Dokumente in zeitlicher Folge*. Band IV. 1794-1795. Waltershausen - Jena - Nürtingen. Darmstadt: Wiss. Buchges., 2004)

4. BIOGRAFÍA

Su más alta magia es la sugestión, la elevación del sentimiento, pero no su precisión. Su poesía no quiere ser nunca plástica, sino luminosa, por eso carece de sombras. No quiere describir las cosas de la vida real, sino algo que está más allá de los sentidos y que nos eleva hacia el cielo al mostrarnos lo sobrenatural, lo que se escapa al intelecto. Por eso, la característica de las poesías de Hölderlin es el impulso hacia la altura. Todas empiezan con el "fuego de la exaltación; donde el espíritu puro y la sinceridad han pasado ya sus límites". Las primeras líneas de sus himnos tienen siempre algo rudo, algo de choque, algo de empujón: es que el lenguaje que emplea en los versos se ha de separar en seguida del lenguaje corriente para difundirse en su propio elemento.

(Stefan Zweig. *La lucha contra el demonio: Hölderlin, Kleist, Nietzsche*. Barcelona: Apolo, 1934, p. 111-112)

Versión original

Deutsamkeit, höhere Ahnung ist seine liebste Magie und nicht die Deutlichkeit. Sein Gedicht will niemals bildhaft sein, sondern durchaus lichthaft werden (darum wirft es auch keinen plastischen Schatten), es will nicht schildernd etwas Reales der Erde schauen lassen, sondern etwas Unsinnliches, etwas vom geistigen Gefühle ahnend in die Himmel tragen. Darum ist das Entscheidende aller Hölderlinschen Gedichte der Aufsturm nach oben; sie fangen alle, wie er einmal von der tragischen Ode sagt, »im höchsten Feuer an, der reine Geist, die reine Innigkeit hat ihre Grenze überschritten«: Die ersten Zeilen seiner Hymnen haben immer etwas vom Kurzen, Abrupten, Losschnellenden eines Abstoßes, das Verswort muss immer erst fort von der Prosa des Daseins, um sich einzuschwingen in sein Element.

(Stefan Zweig. *Die Baumeister der Welt: Bd. 2.: Der Kampf mit dem Dämon: Hölderlin, Kleist, Nietzsche*. Leipzig: Insel-Verlag, 1925, p. 116)